

## HOMENAJE A JUAN ANDREO

Sara Beatriz Guardia

El 21 de febrero del 2013 murió Juan Andreo, catedrático de Historia de América de la Universidad de Murcia, España, y uno de los más destacados americanistas. Supo a través de sus investigaciones acercar culturas y pueblos desde la perspectiva del conocimiento que alumbró y marca el camino, pero también desde la amistad y el afecto.

Conocía Juan Andreo y a Lucía Provencio en Pau, al sur de Francia, en un coloquio organizado por Roland Forgues en 1996. A partir de entonces compartimos ideas, proyectos y libros. Por eso fue que en el año 2001, envié a Juan Andreo las ponencias presentadas al Segundo Simposio Internacional La Mujer en la Historia de América Latina, convocado y organizado por CEMHAL. Poco después recibí la buena noticia, la Universidad de Murcia gracias a su intervención publicaría el libro, que titulamos *Historia de las mujeres en América Latina*.

Probablemente sin su apoyo hubiéramos afrontado las dificultades propias de los estudios y libros de la historia de las mujeres, entonces casi desconocidos. Por ello la contribución de Juan Andreo, no solo significó la publicación del libro, sino la apertura y difusión de la labor que realizaba CEMHAL, con apenas cuatro años de creación, y carente entonces de apoyos institucionales.

Es por este motivo, que en la inauguración del Primer Congreso Las Mujeres en los Procesos de Independencia de América Latina, convocado por CEMHAL, con auspicio de UNESCO, que se realizó en Lima, entre el 21 y 23 de agosto del 2013, rendimos homenaje de afecto y reconocimiento a Juan Andreo en la persona de Lucía Provencio.

Al cumplirse un año de su fallecimiento, le hemos solicitado a Carmen González Martínez, profesora de la Universidad de Murcia y gran amiga de Juan Andreo, que nos acompañe en este homenaje. Fue ella quien escribió una de las mejores reseñas del libro *Historia de las mujeres en América Latina*, publicada en la Revista de Indias, 2003, vol. LXIII, núm. 228, págs. 563-608

**ANDREO, Juan y GUARDIA, Sara Beatriz (eds.):** *Historia de las mujeres en América Latina*. Presentación de Sara Beatriz Guardia; Introducción de Juan Andreo García. CEMHAL (Perú), Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América (Universidad de Murcia), y Fundación SENECA, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (Proyecto PL/1/FS/00), Murcia, 2002, 522 pp.

### A Juan Andreo García: In Memoriam

Carmen González Martínez  
Universidad de Murcia

Cuando se cumple un año del fallecimiento de nuestro querido y añorado compañero, pero sobre todo gran amigo, Juan Andreo García, Catedrático de Historia de América de la Universidad de Murcia (España), es necesario recordar, desde el ámbito historiográfico y del conocimiento científico, que Juan Andreo fue pionero en muchos campos de la investigación histórica: Instituciones coloniales; Historia representada; Imagen e Historia; Historia de las Mujeres en América Latina y Relaciones de Género; Violencia en América Latina, Imaginarios nacionales... Precisamente, y por lo que se refiere a los estudios de la Mujer y de los vinculados al Género, coordinó, junto a Sara Beatriz Guardia, una precursora *Historia de las Mujeres en América Latina*, coeditada por CEMHAL (Centro de Estudios de la Mujer en la Historia de América Latina) y UMU en 2002, monografía que fue digitalizada en su segunda edición, en febrero 2013.

Agradezco muy sinceramente, a Sara Beatriz Guardia, directora y fundadora de CEMHAL, profesora e investigadora de la Universidad de San Martín de Porres (Lima-Perú), la posibilidad que ahora nos brinda para el recuerdo y reconocimiento de la labor académica e historiográfica desplegada por Juan Andreo, al propiciar, nuevamente, la publicación de esta reseña (originariamente en *Revista de Indias*, nº 228, 2003) sobre uno de los textos pioneros de la Historia de las Mujeres en América Latina: libros e investigaciones como las recopiladas en la monografía que se reseña, afortunadamente abrieron el camino a múltiples perspectivas analíticas y temáticas sobre la Historia de las Mujeres y los estudios de Género que ocupan hoy un espacio reconocido en los estudios académicos universitarios y en la investigación histórica. Y justo es recordar que fue Juan Andreo, en su inestimable humanidad, generoso compañerismo y recta profesionalidad que tanto le caracterizaron, quien estimuló (a muchos de los que tuvimos ocasión de conocerlo y compartir con él inquietudes históricas) nuevas líneas de investigación, enfoques y perspectivas que enriquecieron, en efecto, nuestra concepción de la Historia, cómo abordarla, escribirla y sentirla: reconozco que fue Juan Andreo quien motivó, en gran medida, mi interés por el estudio de las mujeres y las relaciones de género cuando, hace ya mucho tiempo, en 1997, me invitó a participar en Cuba en un Taller docente de intercambio de resultados científicos sobre 'Las Relaciones de Género en Santiago de Cuba y España', auspiciado por el 'Grupo de Investigación sobre la Mujer' de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Oriente (Santiago de Cuba) y el Grupo 'América y España, Ayer y Hoy' que, en la Universidad de Murcia, a partir de su fundación y hasta el momento de su óbito, dirigió con gran dinamismo Juan Andreo como Investigador Principal. Desde entonces a nuestros días, el interés por la perspectiva comparada de la Historia de América Latina y de España, y por los estudios sobre Mujeres y Género en la Universidad de Murcia deben, sin duda, su existencia, a Juan Andreo García.

Desde el recuerdo, y el agradecimiento, ¡Gracias Juan!.

*Historia de las mujeres en América Latina* es un libro coeditado por el Centro de Estudios de la Mujer en la Historia de América Latina (CEMHAL) y el Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América (Universidad de Murcia), bajo la dirección de Juan Andreo García y Sara Beatriz Guardia, que recoge 28 ponencias presentadas y debatidas en el Segundo Simposio Internacional de la Mujer en la Historia de América Latina celebrado en Lima (del 18 al 20 de octubre de 2000), al

que asistieron especialistas de América, Europa y EEUU. Estructurado en nueve bloques temáticos (en origen nueve mesas redondas) presenta los análisis más recientes producidos por la historiografía preocupada por consolidar la historia de las mujeres y la historia de las relaciones de género en América Latina, desde las culturas prehispánicas pasando por la no menos interesante visión de la mujer en las crónicas y durante el periodo de conquista, al estado actual de las investigaciones en torno a la familia y la identidad femenina durante los siglos XVII al XX, así como la presencia de las mujeres al final del periodo colonial y en los albores de la República. Los capítulos o bloques que transcurren del VI (Escenarios del feminismo) al IX (Historia de la Mujer: Revisión Historiográfica y tendencias) completan, con sendos dedicados a la Política, Ciudadanía y Derechos de las Mujeres y a la Escritura femenina en los siglos XIX y XX (el más voluminoso en contribuciones, un total de seis) la estructuración interna del texto que reseñamos, de cuya lectura cabe concluir que se sitúa como referencia inexcusable en la bibliografía especializada en esta perspectiva historiográfica.

En las primeras páginas dedicadas a la Presentación, Sara Beatriz Guardia, Directora del CEMHAL (fundado en 1997 con el objetivo de impulsar el estudio de la historia de las mujeres en América Latina) destaca que las experiencias de estas mujeres conforman una historia específica en la nueva visión de la historia social que ha caracterizado a la escritura de la historia en las últimas décadas, una historia no exenta de problemas, ya que no se trata de hacer una 'historia compensatoria' ni una 'historia contributiva', sino de abrir nuevas vías analíticas y teóricas, así como de responder a los nuevos desafíos conceptuales y metodológicos que implica el reconocer el protagonismo histórico de grupos, en este caso el de las mujeres, hasta hace bien poco anónimos. Este texto cumple magistralmente con estas nuevas inquietudes y, sobretudo, acepta el reto que los avances historiográficos imponen en este terreno: la contribución del profesor de la Universidad de Murcia, Juan Andreo (miembro consultivo de CEMHAL) es un ejemplo de lo que venimos manifestando, pues con el sugerente título de '*Historia de las Mujeres en América Latina: enfoques renovados y urgentes necesidades*' realiza un repaso de los primeros esfuerzos investigadores que analizaron las sociedades feministas y su incursión en la política hasta las más recientes investigaciones que abordan los discursos ideológicos de género, abundando en la, más que compartida, propuesta de utilización de nuevas fuentes, como la literatura, los testimonios de viajeros o el estudio de la imagen (grabado, litografía y fotografía) entre otras, que contribuyen a profundizar en parcelas analíticas de difícil acceso, como ya ejemplificó en su estudio '*Sobre la construcción de lo imaginario: la mulata en la litografía cubana del siglo XIX: Una propuesta de interpretación*' (Murcia-Pau, 1999). Estos renovados enfoques urgen a pensar en nuevas perspectivas en la enseñanza de la historia, no sólo en temáticas (estudios de mentalidades, historia de la educación de la mujer, prostitución, etc.) sino en relación a la propia metodología docente, como concluye acertadamente Juan Andreo. Es éste por tanto un libro necesario, no sólo por lo que en él se aborda (aunque en el balance global se observe un desigual esfuerzo y calidad de las ponencias, cuestión ésta que no desmerece el conjunto del volumen) sino también por las lagunas historiográficas que denuncia y por los reclamos de las Historias que aún quedan por escribir, además de proporcionar una nutrida y bien seleccionada bibliografía sobre cada una de las problemáticas que se presentan. Especialmente interesante en estos aspectos señalados es el trabajo presentado por

Virginia M. Bouvier (University of Maryland) que lleva por título '*Alcances y límites de la Historiografía: la mujer y la conquista de América*' (pp. 111-133) donde analiza las tendencias historiográficas en las últimas décadas sobre la mujer en la época colonial, los alcances y límites de la historiografía, antes, durante y después de la conquista. Después de un recorrido por los debates epistemológicos que contribuyeron a nuevos acercamientos a la historia de las mujeres desde 1980, señala Virginia Bouvier los avances producto de la colaboración entre lingüistas, antropólogos y etno-historiadores desde perspectivas interdisciplinarias que destacaron desde un primer momento los límites de las metodologías tradicionales, al tiempo que deja constancia de la extraordinaria producción de los estudios sobre las experiencias de las mujeres indígenas en la trilogía dominante de las principales culturas (incas, aztecas y mayas). La distribución geográfica de las investigaciones insistente en centros coloniales de poder, en ciudades como México y Lima, requiere extender los análisis a otras zonas territoriales, y a otras épocas, especialmente a través de trabajos comparativos que recojan espacios periféricos, opción analítica de la que este volumen se hace eco incorporando una variada e innovadora gama de estudios relativos a objetos de investigación diverso: la educación de las mujeres en Santiago de Cuba a principios del siglo XIX, por Lucía Provencio, o la lucha por la visibilidad de las mujeres a través de la educación en el Brasil del siglo XIX, investigación cuya autoría firma Luzilá Gonçalves; la mujer Río-platense al final del período colonial en la visión de los viajeros, según Heloisa Jochims, o las mujeres dominicas en la trinchera política, ejemplificada en la figura de Minerva Mirabal, texto de Valentina Peguero.

Desde los años 90s la producción académica también se ha diversificado gracias a los análisis de los arquetipos de mujeres (Malinche, Virgen de Guadalupe, Amazonas) y los estudios de la sexualidad y el carácter patriarcal de la sociedad colonial, en los que no son ajenos las influencias foucaultianas de las relaciones de poder y la progresiva consolidación del género como construcción social, que junto a la investigación de raza y clase, en sí son categorías inestables, cambian según lugar, momento histórico y contexto social, como destaca en sus páginas Bouvier. Un ejemplo de lo dicho lo podemos observar en la investigación proporcionada por Francisco Hernández Astete, '*La Coya en la organización del Tahuantinsuyo*', donde se analiza la presencia de la mujer de la elite en el ejercicio del poder andino, más concretamente, de la figura de la Coya, basándose fundamentalmente en las crónicas, opción documental a la que también recurre Juan José Vega en su análisis sobre '*La prostitución en el Incario*' donde, como bien afirma, 'la profesión más antigua es históricamente una de las más nuevas' (p. 46). Rastrea este autor los testimonios y crónicas más antiguas del término 'pampayrunas' para fundamentar que no existieron prostitutas (en el sentido moderno del término, cobro de los servicios sexuales) sino 'mujeres livianas', al tiempo que acusa la confusión en el lenguaje escrito por la moral y el código ético importado desde España. Tampoco fue monolítico el concepto de honor o la concepción del matrimonio por amor o por dinero, que estudia Blanca López de Mariscal en '*El viaje a la Nueva España: el trayecto femenino*' que, dividido en 3 grandes apartados (motivación, preparativos y travesía), utiliza como fuente base las Cartas Privadas de Emigrantes a Indias, las famosas cartas de 'llamado' y Narraciones de Viajeros. Su análisis permite además incidir en el sistema cultural del periodo y adentrarnos en la esfera de la intimidad, destacada entre otros por Roger Chartier en "Las prácticas de lo escrito". Esa esfera es abordada también en el interesante análisis que Diana Miloslavich realiza del

personaje Curicoyllor/Curicuillor en el poema épico *Armas Antárticas* y en la crónica *Miscelánea Antárticas*, si bien desde el peso del personaje femenino lo que se pretende es denunciar el papel de la Iglesia y de la Corona españolas preocupadas por regular las relaciones sexuales, temática de investigación que permite, por otro lado, abundar en la visión que de la mujer proporcionaron los cronistas.

Avanzando en la estructura temática del libro que sigue paralela al devenir cronológico-histórico, la imagen y participación de las mujeres conventuales y escritoras en la cultura del Perú virreinal, así como la explicación de las relaciones conyugales a través del análisis de los procesos de separación en el Estado brasileño de Minas Gerais (ligando familia y violencia con los aportes de la prensa) permiten profundizar en las relaciones familiares del periodo analizado (1894-1926) y en la conformación de la identidad femenina de las mujeres de América Latina al final de la Colonia y en los movimientos sociales de protesta, manifestación ésta de acción colectiva que, analizada desde la perspectiva de las relaciones de género en la aportación de Guillermo Figueroa Luna (*La mujer Lambayecana en la lucha social y anticolonial, 1780-1850*) permite concluir que las mujeres no sólo participaron junto a los varones en la lucha por la libertad e igualdad, sino que compartieron con ellos el liderazgo. Esta participación femenina en los movimientos sociales latinoamericanos estuvo constreñida, entre otros factores, por la propia educación recibida por las mujeres, como puede constatarse en la investigación de Lucia Provencio Garrigós, quien aborda la instrucción primaria de las mujeres en Santiago de Cuba desde finales del siglo XVIII hasta los últimos años de la década de los treinta del XIX, estudio éste (*¡Mujeres a la Escuela!: Lo que quería ser público y resultó privado. Santiago de Cuba a principios del siglo XIX*) producto de una larga, fructífera y consolidada trayectoria historiográfica de su autora, donde se combina magistralmente el análisis teórico de la construcción del género (la instrucción primaria desde la diferencia sexual) con la particularidad racial y de clase que en los estudios espacio-temporales de América Latina se impone, como bien se demuestra aquí a la hora de analizar el inicial acceso de las mujeres a la educación en la sociedad santiaguera, concretada en la hijas de las capas medias y de las elites, las mayores beneficiarias de la educación privada, la que finalmente se impuso en Santiago al fracasar el proyecto municipal de escuela pública para niñas.

El aspecto relacional-social, de género, clase y raza es tenido también en cuenta en las contribuciones presentadas en el capítulo VI del libro, *Escenarios del feminismo*, cuya particular lectura recomendamos por el acertado análisis que de la dimensión histórica del feminismo contemporáneo latinoamericano se realiza, más concretamente del manifestado en el México actual, o bien a través de las miradas transgresoras de lo femenino en el 'cine dirigido por mujeres', estudio éste último realizado por Patricia Torres San Martín (*Los escenarios fílmicos de lo femenino; cineastas latinoamericanas*) en el que se destaca la búsqueda de una identidad colectiva propiamente feminista encaminada a combatir la violencia y abusos ejercidos en contra de la mujer. Esta identidad colectiva no puede concebirse hoy día sin los aportes individualizados de múltiples protagonistas femeninas (y feministas, en muchos de los casos presentados) que en la historia de América Latina abogaron y lucharon por el acceso a la Política, Ciudadanía y Derechos de las Mujeres, como recogen las ponencias del capítulo VII de este volumen, así como por la acción ilustrada y literaria que escritoras latinoamericanas emprendieron a lo largo de los siglos XIX y XX, como recoge el apartado VIII, donde desde la

concepción arcaica y tradicionalista de 'ángel del hogar' se consigue pasar a una construcción de la identidad socio-histórica de 'obrero del pensamiento' en el ejemplo del siglo XIX peruano, no sin antes haber experimentado el colectivo de escritoras latinoamericanas el ser perseguidas y exiliadas por sus ideas, que en el caso de 'Mariana Llano. *El canto de la negritud*' (Roland Forgues, Pau) conllevó inicialmente su autovaloración de 'ser mujer' y el reconocimiento de su 'cuerpo de negra', traducido en su obra poética en denuncias del rol impuesto de reproducción de la especie y de satisfacción del deseo sexual del hombre, al tiempo que los mecanismos psicológicos de dominación social que contribuyen al sometimiento de la mujer y contrarrestan su afán de rebelión no impedirán una toma de conciencia que se concreta en sus versos en la lucha por los sectores populares y de color y por una sociedad solidaria, libre e igualitaria.

Fructífero y variado es el camino que la *Historia de las Mujeres en América Latina* ha recorrido (Sara Beatriz Guardia), como podemos comprobar a través de la lectura de este texto, mas los desafíos teóricos y metodológicos indican que aún queda mucho por andar y transformar en la escritura de los estudios de género y su relación con la Historia (Elvira Rivera Gómez). En este difícil y elogiado empeño debemos situar la obra que acabamos de reseñar.